

Eduard Seler (editor)

Los cantos religiosos de los antiguos mexicanos

Miguel León-Portilla (prólogo)
Johanna Malcher, Zarah Larissa Dawirs, Carmen Macuil,
América Malbrán, Alma Delia Flores, Gerardo Hernández
Medina, Osiris González (traductores)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2016

180 p.

Ilustraciones

(Cultura Náhuatl: Fuentes, 13)

ISBN 978-607-02-8088-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 19 de agosto de 2016

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/cantos_religiosos/antiguos_mexicanos.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



sente, el cual puede traducirse como “donde se acumulan cosas”, “lugar de riquezas”.

Ay yaxcana teizcaltiquetl. Éste, el comentarista lo toma como el sustantivo *axcaitl* (posesión, riqueza), pero el adverbio *axcan* (ahora) al parecer permanece aquí *teizcaltiquetl* (el que hace a la gente crecer), esto es, “el que enriquece” —otra vez un pretérito con sufijo adjetival *-qui* y el artículo *-tl* parece haber sido dicho del alma del difunto, del que ha llegado a ser el dios Tlaloc, y ahora puede dispensar riquezas como el dios de la lluvia—. Tal desarrollo del espíritu de quien era victimado por Tlaloc era ciertamente supuesto, según la descripción que Sahagún nos brinda de *Tepeilhuitl*, la fiesta de los dioses de la montaña. En esta fiesta eran reconstruidos los *eecatontin* (enanos del viento), esto es, a semejanza de las montañas y de los familiares difuntos que fueron victimados por Tlaloc, y las ofrendas eran ofrecidas a ambos, arregladas en filas.

III.10 = III.6. El comentario no introduce absolutamente nada nuevo aquí. Esta repetición de la estrofa es una prueba de que las tres estrofas intermedias, las cuales parecen tratar de los destinos de Tozcucuey y Tetzauhpilli, se refieren a personas quienes entraron y viven en Tlalocan. Aquí son claramente invocados, como se puede ver en las dos últimas estrofas, como ayudantes para producir la lluvia proveniente de Tlalocan, su lugar de morada.

IV. TETEU YNAN YCUIC / HIMNO A LA MADRE DE LOS DIOS

1. Ahuiya coçavic xochitla oyacue-
ponca yeva tonana teumechave mo-
quiçican tamoanchan, avayye, ava-
yya, yyao, yya yyeo, aye aye, ayy
ayyaa.

q. n.
in tonan ocueponia vmpa oalquiz
yn tamoanchan.

1. La flor amarilla ha brotado, ella,
nuestra madre, la que tiene el rostro
adornado con la piel del muslo de la
diosa, ha venido desde Tamoanchan.

Esto es:
nuestra madre ha florecido, vino
desde Tamoanchan.



2. coçavic xochitla oyamoxocha yeva tonana, teumechave, moquicican tamoanchan, ovayye, avayya, yyao, yya yyeo, aye aye, ayya ayyaa.

q. n.

In amona caizca yn oxochiuh ca vmpa oiniquiz yn tamoanchan.

3. Ahvia iztac xochitla, oyacueponca yeva tonana teumechave moquicican tamoanchan, ovayye, avayya, yyao, yya yyeo, aye aye, ayya ayyaa.

q. n.

in tonan ocuepo in vmpa oquiz tamoanchan.

4. Ahviya iztac xvchitla, oyamoxocha yeva tonana teumechave moquicican tamoanchan, ovayye, avayya, yyao, y ya yyeo, aye aye, ayya ayyaa.

q. n.

in amona yztac yn oxochiuh. Yn vmpa oniquiz tamoanchan.

5. Ahuia ohoyateutl ca teucontli paca tona aya itzpapaotli avayye, avaya yyao yya yyeo ayyaa.

q. n.

In tonan ca teucumitl ycpac yn quiz yn Itzpapalotl.

2. La flor amarilla ha florecido, ella, nuestra madre, la que tiene el rostro adornado con la piel del muslo de la diosa, ha venido desde Tamoanchan.

Esto es:

su madre, quien ha florecido aquí, yo vine desde Tamoanchan.

3. La flor blanca ha brotado, ella, nuestra madre, la que tiene el rostro adornado con la piel del muslo de la diosa, ha venido desde Tamoanchan.

Esto es:

nuestra madre ha brotado, ha venido desde Tamoanchan.

4. La flor blanca ha florecido, ella, nuestra madre, la que tiene el rostro adornado con la piel del muslo de la diosa, ha venido desde Tamoanchan.

Esto es:

su madre, blanca ha florecido, yo vine desde Tamoanchan.

5. Oh, ella se ha convertido en diosa sobre la biznaga, nuestra madre, Itzpapalotl (la mariposa de obsidiana).

Esto es:

nuestra madre apareció sobre la biznaga, Itzpapalotl (la mariposa de obsidiana).



6. Ao, avaticyaitaca chicunavixtlatla maçatl yyollo, yca mozcaltizqui tonan tlaltecuitli, ayao, ayyao, ayyaa.

q.n

In tonan ixtlavacan in mozcaltito auh inic mozcalti maçatl yyollo yye-va tonan tlaltecuitli.

7. Aho, ye yancuic tiçatla ye yancuic yvitla oya potoniloc ynavicacopa acatl xamantoca.

q. n.

Auh inic potoniloc, tonan, yancuic tiçatl ioan yancuic yn ivitl auh nauh campa quitz yn acatl.

8. Aho maçatl mochiuhca teutlali-pan mitzi yanoittaco, yeva³² xiuh-nello yeva³³ mimicha.

q. n.

In maçatl yevan caniliya yn ixtlavacan yuhqui inic quicnoitaya yyevatl inimich ioan nixiuhnel.

6. Oh, tú viste las nueve llanuras se nutre con los corazones de ciervo, nuestra madre, el señor de la tierra (la diosa de la tierra).

Esto es:

nuestra madre se criaba en la llanura, con los corazones de ciervo fue alimentada, nuestra madre, el señor de la tierra (la diosa de la tierra).

7. Oh, fresca con tiza, fresca con plumas caídas, ella es (pintada y) cubierta, el carrizo (flecha) se quebró hacia los cuatro puntos cardinales.

Esto es:

nuestra madre está (pintada y) cubierta con tiza nueva y nuevas plumas y la flecha se dirigió hacia los cuatro puntos cardinales.

8. Te vieron convertida en ciervo en la llanura (los Mimixcoua) Xiuhnel y Mimich.

Esto es:

ellos capturaron al ciervo en la llanura, mientras le tuvieron compasión (los mimixcoua) Xiuhnel y Mimich.

32 *Yehoa*, Ms. Biblioteca Laurenziana.

33 *Idem*.



Comentario

Teteo innan. La “Madre de los dioses” es la diosa de la festividad de *Ochpaniztli*, que era celebrada en septiembre, durante el tiempo de la cosecha, en la cual el nacimiento del maíz era representado por medio de un personaje vestido con la piel despellejada de la diosa y ataviado con el atuendo completo de la diosa del maíz. Al final de esta fiesta, Cinteotl Itztlacoliuhqui, usando la máscara hecha con la piel del muslo de la diosa, el *mexxayacatl*, el dios del maíz vestido con el tocado del dios del frío, del dios del castigo, trajo este *mexxayacatl* fuera del país, a la montaña de *popotl temi* (donde las escobas son depositadas). La diosa es idéntica a Tlazolteotl en los escritos del calendario, la “diosa de la suciedad” honrada por los olmeca uixtotin, los habitantes de la costa Atlántica, esto es, la diosa del apetito carnal, del pecado, con cuyos sacerdotes, los adúlteros venían para confesarse, y cuya confesión supuestamente los liberaba del crimen y del castigo impuesto por su pecado.

Respecto a esta diosa, véase mi comentario sobre el *Códice Borgia* (v. 1, p. 152-165).

IV.1. **Coçavic** = *coçauhqui* (amarillo). La diosa es llamada *Coçavic Xochitla* (Flor amarilla), e *Iztac Xochitla* (Flor blanca), porque ella es la deidad del maíz amarillo y maduro del tiempo de la cosecha. De ahí el atuendo de la diosa, en su mayoría, blanco, que tiene los colores de los dioses del pulque, porque éstos son las deidades de la cosecha. En su festejo los danzantes traen en sus manos las flores amarillas *cempoualxochitl*, las flores de las especies de Tagetes y otras especies de girasoles formando la maleza de los campos. Xilonen, la diosa del maíz tierno, cuya festividad se celebraba en primavera y al principio de la temporada de lluvia, era representada con cara y vestimenta roja, el color de las largas borlas de los elotes del maíz tierno.

Oya cueponca, de acuerdo al comentario = *ocueponia*. Éste es el imperfecto de *cueponi* (brotar, florecer), con el sufijo *-ca* designado por los gramáticos como pluscuamperfecto, y con la partícula *ya* insertada después del prefijo pretérito *-o*.

Tonana = *tonan* (nuestra madre), nombre general aplicado a las diosas de la tierra, quienes eran consideradas las procreadoras de los dioses y de

la raza humana. En otras ocasiones la divinidad es llamada la diosa vieja; también Toci (Nuestra abuela).

Teumechave, aparentemente debería resolverse en *teometz-xauh-ê* (él —o ella— está adornado en la cara con el muslo —la piel del muslo— de la diosa). Compárese *xaua, nino*, “afeitarse la muger á su modo antiguo”. El nombre se refiere por lo tanto a la *mexxayacatl*, la máscara hecha de la piel del muslo de la diosa. Más adelante encontraremos el mismo nombre dado dos veces a la divinidad de la tierra y del maíz (VIII.3, XIX.2).

Moquiçican es traducido por el comentarista como *ompa oalquiz* (ella venida de, originada en). En el canto al dios del fuego (VI.3) encontraremos *moquiça* otra vez usado en el sentido de *ualquiça* (originar en). La forma *moquiçican* o *moquizcan* puede ser un sustantivo verbal que denota el lugar. Ya que, sin embargo, *moquizca* es de igual modo usado como una forma definitiva (VI. 3), y hasta ahora *moquizcan* ha sido mostrado sólo en esta conexión en las primeras cuatro estrofas de este cuarto himno, entonces posiblemente —o de hecho— podríamos considerar que *moquizcan tamoanchan* podría resolverse en *moquizca in tamoanchan = ompa ualquiz in tamoanchan* (ella viene desde Tamoanchan).

Tamoanchan o *tamiyoan ichan* (La casa del descenso, La casa del nacimiento) la morada de los dioses procreadores, que por regla es identificada con el místico occidente, pero también con el cielo mas alto, donde viven los dioses de la creación. Véase mi comentario sobre el *Códice Borgia* (v. I, p. 184; y más abajo el comentario en IX.1).

IV.2. *Oyamoxocha* está presentado por el comentarista en la forma *oxochiuh*. Aquí, por lo tanto, de *xochitl* (flor) se forma un verbo, “ser una flor”, “florecer”, el cual se presenta en el texto, *xochi* en tiempo presente, *xoch* en el pretérito, y es usado reflexivamente, mientras que la forma usada en el comentario es *xochiui* en el presente, *xochiuh* en pretérito y no está siendo usado como reflexivo. Del último verbo se forma otro *xochiuiia* que es usado con un objeto de persona y es traducido en el *Vocabulario* de Molina como “encantar, ó enlabiar á la muger para llevarla á otra parte, ó hechizarla”, “seducir a una mujer con brujería”. En *oyamoxocha* la partícula ya está otra vez incorporada después del prefijo pretérito *-o*, y una *a* se le agrega a toda la palabra.



Tonana (Nuestra madre). El comentarista escribe en lugar de esta *in amona* (su madre) o (yo, su madre), ya que en el comentario da la segunda estrofa completa en primera persona, como si lo dijera la diosa misma.

IV.3. *Iztac xochitla* (Flor blanca), se refiere, como el *coçavic xochitla* de las primeras dos estrofas, al color del maíz maduro.

IV.4. Se encuentra con la inclusión de *iztac* en lugar de *coçavic xochitla* en el texto y comentario = IV.2.

IV.5. *Oboyateutl ca* (ella se ha convertido en un dios). El sustantivo *teotl* (dios) aquí es usado como verbo, con la reduplicación del prefijo de pretérito *o-* y la partícula *ya* insertada después, y el sufijo pretérito (del pluscuamperfecto) *-ca* agregado a esta expresión.

Teteo innan (Madre de los dioses) es quien da el nacimiento, y como tal ella es la guerrera quien ha tomado un cautivo (véase mi comentario al *Códice Borgia*, v. I, p. 156). Pero la mujer que muere en el parto es la *mociuaquetzqui*, “guerrero que ha asumido la forma de mujer” o *ciua-teotl*, “el muerto de sexo femenino que se convirtió en dios”. Aquí en la segunda parte del canto *Teteo innan* es descrita como su representante. Estas mujeres fallecidas tuvieron su morada en Ciuatlampa (Región de mujeres), esto es, la región de la puesta del sol, el poniente. El poniente, sin embargo, es el lugar donde hay un hoyo en la tierra, donde las razas salieron del suelo, el lugar donde vivieron los antepasados de la raza humana, los hombres de la era chichimeca, cuando los hombres vivieron sobre la tierra como chichimecas, como tribus de cazadores, y entonces la Ciuateotl, por lo tanto la madre de los dioses, *Teteo innan*, aquí es identificada con la diosa chichimeca, Itzpapalotl (Mariposa de obsidiana) (cf. mi comentario concerniente a estas diosas, *Códice Borgia*, v. I, p. 181 ss.)

Teucontli paca, de acuerdo al comentario = *teucumitl ycpac*, “en la biznaga”. La biznaga se llamaba *teocomitl* (la olla divina —genuina, verdadera—), o *uei comitl* (olla grande). Los demonios de la región chichimeca, en la estepa, se aparecen a las tribus nómadas sobre las biznagas o al pie de las acacias espinosas. Entonces, cuando los toltecas estában en su migración y habían pasado los lugares de Cinco, Tlamacazcatzinco y

Quauhnenec “*oncan ycpac yn teocomitl moquetz yn tlatatecolotl yaotl oncan quicennotz yn icnihuan quimilhui* / entonces el demonio Yaotl (esto es: Tezcatlipoca) apareció en la biznaga, y llamó a sus amigos, los juntó y les dijo”: ellos deben dejar que los toltecas continúen su viaje y deben establecerse aquí en Xaltocan, debajo de Tlatepotzco.³⁴ Y cuando los Aztecas nómadas se separaron de las ocho tribus aliadas (los *nahuatlacā*) “*yn otlica ympan oaçico yn tlatlatatecolo vey comitl ytlan huehuetztoque yvan cequintin mizquitl ytzintla vehuetztoque yehuantin yn quintocayotia mimixcoua* / en su camino encontraron a los demonios quienes cayeron entre las biznagas y también algunos al pie de las acacias espinosas, los demonios quienes son llamados *mimixcoa* (las serpientes de nubes)”.³⁵

IV.6. *ticyaitaca* = *tiquittac* (tú la viste —la estepa—), de nuevo con la partícula *ya* incluida después del pronombre de objeto.

Mozcaltizqui, repetido en el comentario con *mozcaltito* (nutrido por él mismo, fue alimentado). La forma es del futuro con un sufijo adjetivo agregado *-qui*. Compárese con, III.7, 8, *niyayalizqui*.

Tlaltecutili, no *tlalteotl*, es la expresión común para la divinidad de la tierra. De tal manera leemos en la *Historia de los mexicanos* por sus pinturas que los cuatro principales dioses creadores: “hizieron del pexe cipacuatli la tierra, á la qual dijeron Tlaltecli, y pintanlo como dios de la tierra, tendido sobre un pescado por se haver hecho dél”.³⁶ Cuando el mercader se preparaba para un viaje al Anáhuac en la tierra caliente, los distritos en las costas de uno de los dos mares, en la noche anterior a su partida, cortaba un número de papeles los cuales eran untados con caucho y eran puestos como ofrenda a varias divinidades: primero a Xiuhtecutili, dios del fuego, después “*in itech poui tlalli quihtouaya tlatteoctli* / los que eran ofrecidos a la tierra, la cual era llamada Tlaltecutili”; y luego los papeles para Yacatecutli, etcétera.³⁷ Y cuando en los escritos y réplicas leemos, que

34 Anales de Quauhtitlan.

35 Histoire de la Nation Mexicaine depuis le départ d’Aztlan (París, 1983). Manuscrito de 1576 en la colección de M. E. Eugène Goupil, Antigua Colección de Aubin, p. 7.

36 Joaquín García Icazbalceta, *Nueva colección de documentos para la historia de México*, México, 1891, v. III, p. 231.

37 Sahagún, Ms. Academia de la Historia, libro 9, cap. 3.



los guerreros tienen que alimentar a las divinidades de la tierra y el sol con su sangre y sus corazones, siempre se decía: “*in tonan in tota in tlaltecutli tonatiuh* / nuestra madre, nuestro padre, el señor (dios) de la tierra (y) el sol”.³⁸ Y para “morir” (morirse el enfermo), el *Vocabulario* de Molina (II, f. 42) dice: “*itech naci in tlaltecutli* / llegar con el (Señor dios) de la tierra”. *Teotl* (dios), en el sentido estricto, es el sol, y los otros dioses del cielo encarnan el lado luminoso de la naturaleza, *teotl ac* (el dios ha entrado [en el hoyo, en la casa]) significa que “el sol se puso”. Correspondientemente, nosotros decimos Huehuateotl (Dios viejo), el dios del fuego; pero Ilamatecutli (Diosa vieja) es la deidad de la tierra.

IV.7. *Ye yancuic tiçatla; ye yancuic yvitla. Tiçatl iuitl* (tiza blanca y plumas), o por completo, “*tiçatl iuitl in tllili in tlapalli in teçoçauitl* / tiza blanca, plumas blancas caídas, color negro, rojo y amarillo”,³⁹ son los adornos de las ofrendas. El cuerpo y la cara del condenado al sacrificio son untados con *tiçatl*, su cabeza y cabello son cubiertos con plumas caídas (*iuitl*), su cara pintada de la estrella de la mañana con pintura negra (*tllili*). Este rostro pintado se llama *mixtetlilcomolo* o *mixcitalhuiticac*. Sus labios y la barbilla se pintan de rojo (*tlapalli*), y con tierra amarillo ocre (*teçoçauitl*) se pintan líneas a lo largo, en la parte blanca del cuerpo y la cara. Ésta es la pintura que se le da al *uauantli*, el “rayado”, el predestinado al sacrificio gladiatorio. La tiza blanca y las plumas significan el cielo y aire, la tenue luz del cielo de la mañana, donde el sol está por elevarse, a donde deben ir esos predestinados al sacrificio, *tonatiuh iixco* o *tonatiuh ilhuicac yauí*.

Pero la tiza blanca y las plumas también son regalados al enemigo,⁴⁰ quien por ello, simbólicamente es predestinado al sacrificio gladiatorio. Y el *tlamani*, el guerrero que ha tomado un cautivo y lo ha presentado para el sacrificio, también es adornado con tiza blanca y plumas. Como leemos en el texto náhuatl de Sahagún: “*quitocayotia tonatiuh tiçatl hyvitl ypanpa yuhquin ytiçayo yviyo ypotoniloca omochiuh yn tlamani ynic amo*

38 Sahagún, Ms. Biblioteca Laurenziana, libro 3, cap. 4, varias partes.

39 Andrés de Olmos, edición de Rémi Siméon, París, p. 213.

40 *Códice Mendoza*, p. 67, 12-14.

ompa omic yaopan yn anoce oc miqutiuh quixtlavatiuh yc quichoquixtlapalao yellaquava yn ioanyolque / [este guerrero] ellos lo llaman sol, tiza blanca, plumas caídas, porque la tiza blanca y las plumas son el adorno del captor, dado que él no ha muerto en guerra, morirá allí en otro tiempo y expiará, y así sus parientes lo recibirán con lágrimas y lo confortarán”.⁴¹ El guerrero es *κατ' ἐξοχήν*,⁴² el predestinado para el sacrificio. Así entendemos por qué, en la gramática del padre Olmos, una persona vestida con adornos para el sacrificio es explicada con “armar algun caballero”, “armar guerrero a alguien”, y por qué, en el pasaje anterior, no está citado completamente; “*tiçatl yuitl in tllili, in tlapalli in tecuçauitl in quitlalia, in quichiua, in tetech quimateloa, inic [...] tetiçauia, in tepotonia in tetlauia, in tetecoçauia in tlatatl*” se traduce como “hacer misericordia la persona ó el Señor, ó hacer limosna, ó consolar al afligido [...]”, esto es conceder piedad a otro o consolar alguien en problemas.

Itzpapalotl está (untada y) cubierta con “*ye yancuic tiçatla ye yancuic yvitla* / tiza nueva y nuevos plumones, o nueva con tiza y plumas” porque ella es representada aquí como la diosa recién nacida, como la mujer en parto convertida en Cuateotl. En los códices, e.g. en el *Códice Borgia*, *Itzpapalotl* está de hecho representada con tiza blanca y con rayas rojas longitudinales, y con un adorno de plumas pegadas en el cabello, en el cual descansa un gran adorno de plumas de águila, la insignia de los guerreros. Pero la pintura de la estrella de la mañana, la *mixtetlilcomolo, mixcitalbuiticac*, usada por los muertos masculinos, los espíritus de los guerreros muertos enviados al cielo, a la casa del sol, quienes se han convertido en dioses, no se encuentra en *Itzpapalotl*, quien muestra en lugar de ésta, la cara negra pintada del dios viejo, el dios del fuego.

Oyapotomiloc. Potonia, es la expresión técnica para adornar con plumas (“poner á otro bisma con pluma menuda sobre trementina, ó emplumar á otro”, *Vocabulario* de Molina). Aquí tenemos el pretérito *o*, la forma adjetiva del pasivo con la partícula *ya* incluida después del prefijo pretérito *o*.

Ynavicacopa acatl xamantoca está explicado por el comentarista simplemente con *nauhcampa quitz yn acatl*, en el que *quitz* parece permanecer

41 Sahagún, Ms. Biblioteca del Palacio, libro 2, cap. 21.

42 Griego, “el jefe”, esto es, preeminentemente. Nota de los traductores.



para *quiz*. *Nauic* o *nauiccopa* significa “hacia las cuatro direcciones”, como *tlap-co-pa* significa “en dirección de la luz que viene, hacia el Este”. *Acatl* (carrizo) se queda para *mitl* (flecha). Los chichimecas disparan hacia los cuatro puntos cardinales. Por lo que en los *Anales de Quauhtitlan* leemos lo siguiente:

auh niman anyazque in ompa Tlapco, ompa antlaminazque; noyuhqui in Mictlampa teotlalli yytic antlaminazque; noiuhqui in Huitztlampa ompa antlaminazaue, noyuhqui in Amilpampa in Xochitlalpan ompa antlaminazque auh in iquac oantlaminato in oanquimaçito in teteo in xoxouqui in coztic in iztac in tlatlahuqui quauhtli ocelotl coatl tochin [...]

y deberás ir al Este y disparar en esa dirección, de la misma manera disparar hacia el Norte al interior de la estepa, también disparar hacia la tierra de las espinas (hacia el Sur), también en dirección de los campos acuosos, la tierra de las flores (hacia el Oeste), y cuando hayas disparado y hayas acertado a los dioses, azul, amarillo, blanco, rojo, el águila, el jaguar, la serpiente, el conejo [...]

En nuestra estrofa suena raro, sin embargo, no existe mención del disparo de la flecha hacia las cuatro direcciones, pero leemos “*ynavicacopa acatl xamantoca* / el carrizo —flecha— rompe hacia las cuatro direcciones”. Evidentemente esto se refiere al hecho que Itzpapalotl es considerada diosa de los tiempos antiguos.

Lo viejo que desapareció hace mucho, perteneciente al reino de la muerte, ha sido dibujado en las pictografías de la misma manera que un objeto intencionado para el uso por los muertos, esto es, roto en piezas, en fragmentos, intencionalmente sin uso para los que están vivos. (Sobre este tema veáse mi comentario al final de la sexta sección, *Códice Borgia*, v. 1).

IV.8. *Maçatl mochiuhca* (convertirse en ciervo, en forma de ciervo).

Teutlalipan = *teotlalpan* - *teotlalli*, la “divina, verdadera tierra actual”, esto es, el Norte, las estepas del Norte. En el pasaje arriba citado (IV.7), de los *Anales de Quauhtitlan*, *teotlalli* es identificado con el *mictlampa*, la región del reino de la muerte, esto es, el Norte, pero combinado con *iitic* (en el vientre de, en el interior de), porque parece que dentro del



Norte, del reino de la oscuridad, hay una entrada al interior de la tierra, al reino de la muerte.

Mitziyanoittaco. Ya está otra vez insertada después del pronombre *mitz* (te) y ahí se mantiene un tema verbal; *noitta*, que puede permanecer por *on-itta*, que el comentarista explica, no obstante con *icnoitta* (apiadarse de alguien).

Yeva xiuhnello yeva mimicha. Xiuhnel y Mimich son nombres familiares de los antiguos chichimecas. En los *Anales de Quauhtitlan*, Tozpan, Iuitl, y Xiuhnel son mencionados como sacerdotes del dios del fuego. En una parte leemos: “*auh in iquac in oantlaminato ye imac in Xiuhteutli in Huebueoteotl xiquitlalicán in [qui]piazque eyntin Mixcoatl, Tozpan, Ihuitl yebuantin intotoca in Tenamaztli Eteme ihuinin in quinmachiti Chichimeca in Itzpapalotl* / y después de haber disparado, deberán colocarle —su botín— en las manos del dios del fuego, el dios viejo, para que los tres, Mixcoatl, Tozpan, Iuitl, que son los nombres de las tres piedras del hogar, lo protejan (o que ellos tengan que protegerlo) como Itzpapalotl enseñó a los chichimecas”. Y en otro lugar leemos: “*auh niman anquitlalizque in quipiazque Xiuhteuctli in Tozpan ihuan Ihuitl ihuan Xiuhnel* / y después deben colocarle (antes) aquellos que protegerán al Dios del fuego (antes) Tozpan, Iuitl, y Xiuhnel”. De acuerdo con la *Historia de Tlaxcala* de Diego Muñoz Camargo, los tlaxcalteca, quienes salieron de Chicomoztoc, dejaron atrás a los líderes Itztolli y Xiunel en el pueblo de Maçatepec, y en la provincia de Tepenene ellos sacrificaron a Itzpapalotl, y Mimich llevó a cabo el sacrificio. Y en el *Códice Boturini* y en el manuscrito paralelo del año 1576 (manuscrito de la colección de Aubin Goupil) sobre la historia de los mexicas desde que parten de Aztlan, Xihunel y Mimich son representados en los jeroglíficos como los demonios llamados *mimixcoa*, a quienes los aztecas nómadas encontraron: “*uey comitl ytlan huehuetztoque yoan cequintin mizquitl ytzintla vehuetztoque* / quienes cayeron entre las biznagas y también algunos al pie de las acacias espinosas”. (Compárese con el comentario sobre IV. 5, abajo).

Brinton, quien parece tener poco conocimiento acerca de los nombres propios, traduce esta estrofa: “And as you see the goddess of the earth do to the wild beasts, so also does she toward the green herbs and the fishes”. Mimich, para estar seguro, significa “pez”, pero Xihuhnel es “turquesa ge-



nuina” y el nombre también es representado jeroglíficamente por pequeños mosaicos de piezas de color azul.

V. CHIMALPANECATL ICUIC IOAN TLALTECAUA (NANOTL)⁴³ / HIMNO AL NACIDO EN EL ESCUDO [CON EL ESCUDO] Y LA SEÑORA DE LA GENTE DE LA TIERRA [LA MADRE]

1. Ichimalipan chipuchica veyá, mixiviloc yautlatoaya ichimalipan chipuchica veyá, mixiviloc yautlatoa.

q. n.

yautlatolli ipan omixiuh ynanotl chimalipan in omixiuh. i.e. ipan oquitlacatilli ynanotl in vitzilopochtli yn yauyutl.

2. Coatepec tequiva. tepetitla moxayaval tevevel ayaquinelli moquichtivivi tlallicuechivia aquí moxayaval tevevella.

1. Sobre su escudo (armado con su escudo), el gran jefe de la guerra, nació de la virgen;⁴⁴ sobre su escudo el gran jefe de la guerra, nació de la virgen.

Esto es:

la madre dio a luz al jefe de la guerra, sobre el escudo parió, esto es: con ello (armado con su escudo), la madre lo creó, a Huitzilopochtli, la guerra (el dios de la guerra).

2. Él, quien ganó su título de héroe en la Montaña de la serpiente, entre las montañas con su pintura facial de guerrero (y con el escudo) *teueuelli*. Nadie se rebela (en contra de él). La tierra tembló, cuando se puso su pintura facial de guerrero (y su escudo) *teueuelli*.

⁴³ Tlaltecaoannanotl, Ms. Biblioteca Laurenziana.

⁴⁴ La palabra en la traducción de Eduard Seler corresponde al vocablo alemán *Jungfrau*. Lo hemos mantenido íntegramente. Sin embargo, nos parece pertinente aclarar que en el manuscrito original de este canto, no se encuentra ninguna referencia a los personajes religiosos de la tradición católica. Nota de los traductores.